

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE JUNIO

GENERAL

El alivio de la deuda externa de los países pobres. Para que la atención internacional a las naciones más pobres suscite una ayuda concreta, en especial para aliviarlas del abrumante peso de la deuda externa.

MISIONERA

Solidaridad con la Iglesias en situación de violencia. Para que las Iglesias particulares que trabajan en las regiones azotadas por la violencia sean sostenidas por el amor y la cercanía concreta de todos los católicos del mundo.

ÍNDICE:

[Domingo 14](#) / [Lunes 15](#) / [Martes 16](#) / [Miércoles 17](#) / [Jueves 18](#) / [Viernes 19](#) / [Sábado 20](#)

Domingo 14 – CORPUS CHRISTI – Solemnidad – Blanco / Misa: del Propio. Gloria. Credo – Liturgia de las horas: del Propio. 3^{da} semana para el Salterio. 11^{va} semana.

Primera Lectura

Lectura del libro del Éxodo 24, 3-8

Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con ustedes

³Moisés fue a comunicar al pueblo todas las palabras y prescripciones del Señor, y el pueblo respondió a una sola voz: "Estamos decididos a poner en práctica todas las palabras que ha dicho el Señor". ⁴Moisés consignó por escrito las palabras del Señor, y a la mañana siguiente, bien temprano, levantó un altar al pie de la montaña y erigió doce piedras en representación a las doce tribus de Israel. ⁵Después designó a un grupo de jóvenes israelitas, y ellos ofrecieron holocaustos e inmolaron terneros al Señor, en sacrificio de comunión. ⁶Moisés tomó la mitad de la sangre, la puso en unos recipientes, y derramó la otra mitad sobre el altar. ⁷Luego tomó el documento de la alianza y lo leyó delante del pueblo, el cual exclamó: "Estamos resueltos a poner en práctica y a obedecer todo lo que el Señor ha dicho". ⁸Entonces Moisés tomó la sangre y roció con ella al pueblo, diciendo: "Esta es la sangre de la alianza que ahora el Señor hace con ustedes, según lo establecido en estas cláusulas".

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Sal 116 (115), 12-13. 15 y 16bc. 17-18 (R.:13)

R. ¡Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor!

¹²¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo? ¹³Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor. **R.**

¹⁵¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! ¹⁶Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas. **R.**

¹⁷Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. ¹⁸Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

La sangre de Cristo podrá purificar nuestra conciencia

¹¹Cristo, en cambio, ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes futuros. El, a través de una Morada más excelente y perfecta que la antigua -no construida por manos humanas, es decir, no de este mundo creado- ¹²entró de una vez por todas en el Santuario, no por la sangre de chivos y terneros, sino por su propia sangre, obteniéndonos así una redención eterna. ¹³Porque si la sangre de chivos y toros y la ceniza de ternera, con que se rocía a los que están contaminados por el pecado, los santifica, obteniéndoles la pureza externa, ¹⁴¡cuánto más la sangre de Cristo, que por otra del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para permitirnos tributar culto al Dios viviente! ¹⁵Por eso, Cristo es mediador de una Nueva Alianza entre Dios y los hombres, a fin de que, habiendo muerto para redención de los pecados cometidos en la primera Alianza, los que son llamados reciban la herencia eterna que ha sido prometida.

Palabra de Dios.

Aleluya antes del Evangelio Juan 6, 51

"El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo"

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26

Esto es mi cuerpo, esto es mi sangre

¹²El primer día de la fiesta de los panes Ácidos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?". ¹³El envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: "Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, ¹⁴y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: "¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?". ¹⁵El les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario". ¹⁶Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua. ²²Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen, esto es mi Cuerpo". ²³Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. ²⁴Y les dijo: "Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. ²⁵Les aseguro que no beberá más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios". ²⁶Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos.

Palabra del Señor.

Comentario:

Esta fiesta se comenzó a celebrar en Lieja en 1246, siendo extendida a toda la Iglesia occidental por el Papa Urbano IV en 1264, teniendo como finalidad proclamar la fe en la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía. Presencia permanente y substancial más allá de la celebración de la Misa y que es digna de ser adorada en la exposición solemne y en las procesiones con el Santísimo Sacramento que entonces comenzaron a celebrarse y que han llegado a ser verdaderos monumentos de la piedad católica. Ocurre, como en la solemnidad de la Trinidad, que lo que se celebra todos los días tiene una ocasión exclusiva para profundizar en lo que se hace con otros motivos. Este es el día de la eucaristía en sí misma, ocasión para creer y adorar, pero también para conocer mejor la riqueza de este misterio a partir de las oraciones y de los textos bíblicos asignados en los tres ciclos de las lecturas.

El Espíritu Santo después del dogma de la Trinidad nos recuerda el de la Encarnación, haciéndonos festejar con la Iglesia al Sacramento por excelencia, que, sintetizando la vida toda del Salvador, tributa a Dios gloria infinita, y aplica a las almas, en todos los tiempos, los frutos extraordinarios de la Redención. Si Jesucristo en la cruz nos salvó, al instituir la Eucaristía la víspera de su muerte, quiso en ella dejarnos un vivo recuerdo de la Pasión. El altar viene siendo como la prolongación del Calvario, y la misa anuncia la muerte del Señor. Porque en efecto, allí está Jesús como una víctima, pues las palabras de la doble consagración nos dicen que primero se convierte el pan en Cuerpo de Cristo, y luego el vino en Su Sangre, de manera que, ofrece a su Padre, en unión con sus sacerdotes, la sangre vertida y el cuerpo clavado en la Cruz.

La Hostia santa se convierte en «trigo que nutre nuestras almas». Como Cristo al ser hecho Hijo de recibió la vida eterna del Padre, los cristianos participan de Su eterna vida uniéndose a Jesús en el Sacramento, que es el símbolo más sublime, real y concreto de la unidad con la Víctima del Calvario.

Esta posesión anticipada de la vida divina acá en la tierra por medio de la Eucaristía, es prenda y comienzo de aquella otra de que plenamente disfrutaremos en el Cielo, porque «el Pan mismo de los ángeles, que ahora comemos bajo los sagrados velos, lo conmemoraremos después en el Cielo ya sin velos» (Concilio de Trento).

Veamos en la Santa Misa el centro de todo culto de la Iglesia a la Eucaristía, y en la Comunión el medio establecido por Jesús mismo, para que con mayor plenitud participemos de ese divino Sacrificio; y así, nuestra devoción al Cuerpo y Sangre del Salvador nos alcanzará los frutos perennes de su Redención. Tomado de www.ewtn.com, vista el 13-06-09.

Meditemos:

1. ¿Qué significa para mí que en la Eucaristía está el Cuerpo y la Sangre de Jesús?
2. ¿Acudo frecuentemente a adorar al Señor Sacramentado?

[Índice](#)

Lunes 15 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria. 3º semana para el Salterio.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 6, 1-10

Damos prueba de que somos servidores de Dios

¹Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. ²Porque él nos dice en la Escritura: En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación. ³En cuanto a nosotros, no damos a nadie ninguna ocasión de escándalo, para que no se desprestigie nuestro ministerio. ⁴Al contrario, siempre nos comportamos como corresponde a ministros de Dios, con una gran constancia: en las tribulaciones, en las adversidades, en las angustias, ⁵al soportar los golpes, en la cárcel, en las revueltas, en las fatigas, en la falta de sueño, en el hambre. ⁶Nosotros obramos con integridad, con inteligencia, con paciencia, con benignidad, con docilidad al Espíritu Santo, con un amor sincero, ⁷con la palabra de verdad, con el poder de Dios; usando las armas ofensivas y defensivas de la justicia; ⁸sea que nos encontremos en la gloria, o que estemos humillados; que gocemos de buena o de mala fama; que seamos considerados como impostores, cuando en realidad somos sinceros; ⁹como desconocidos, cuando nos conocen muy bien; como moribundos, cuando estamos llenos de vida; como castigados, aunque estamos ilesos; ¹⁰como tristes, aunque estamos siempre alegres; como pobres, aunque enriquecemos a muchos; como gente que no tiene nada, aunque lo poseemos todo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Sal 98 (97), 1. 2-3ab. 3cd-4

R. ¡El Señor da a conocer su victoria!

¹Canten al Señor un canto nuevo, porque él hizo maravillas: su mano derecha y su santo brazo le obtuvieron la victoria. **R.**

²El Señor manifestó su victoria, reveló su justicia a los ojos de las naciones: ³se acordó de su amor y su fidelidad en favor del pueblo de Israel. **R.**

Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios. ⁴Aclame al Señor toda la tierra, prorrumpen en cantos jubilosos. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 38-42

Yo les digo que no hagan frente al que les hace mal

³⁸Ustedes han oído que se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente". ³⁹Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. ⁴⁰Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; ⁴¹y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. ⁴²Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

Palabra del Señor.

Comentario:

Mucho antes de Moisés, la ley del talión ya había sido formulada por el código de Hammurabi. Mientras que el cántico de Lámeq, el descendiente de Caín, no ponía límites a la venganza (Yo maté a un hombre por una herida y a un muchacho por una contusión, Gén 4, 23), la ley del talión establecía un principio de equidad: Ojo por ojo, diente por diente (Éx 21, 23-25; Lev 24, 19-20; Dt 19, 21). Por tanto, no propiciaba la venganza, sino que trataba de moderar los impulsos desenfrenados de la persona ofendida y determinaba la justa medida del castigo, sin excesos ni defectos. En tiempos de Jesús, algunos defendían este principio al pie de la letra, pero en general se tendía a sustituir el daño físico por una reparación o compensación económica.

En contraposición con este principio, Jesús invita a sus discípulos a no enfrentarse al que les hace mal (es decir, a no responder con violencia a la violencia y a evitar cualquier forma de represalia). Para Jesús no basta con evitar la falta de proporción entre la ofensa y el castigo, como lo requería la ley del talión. El rechazo de la violencia puede exigir, llegado el caso, la renuncia a lo que podría considerarse un legítimo derecho.

La enumeración de las ofensas infligidas y recibidas sigue una escala descendente. La gradación comienza con la agresión física (el golpe en la mejilla derecha); luego viene el recurso a los tribunales, después la coacción, y por último una petición probablemente inoportuna y molesta.

El agravio más humillante es el golpe recibido en la mejilla derecha, no en la izquierda. Esto quiere decir que se trata de una bofetada dada no con el interior de la mano, sino con el revés. Un golpe tal era considerado en Oriente una ofensa extremadamente grave.

Luego viene el intento de quitarle a uno la túnica. No se detalla la situación concreta, pero se trata indudablemente de un pleito entablado en los tribunales contra un pobre que poseía una sola túnica y un solo abrigo. La invitación a entregar también el manto

implicaba renunciar a un legítimo derecho, ya que la ley prohibía despojar del manto al pobre que tenía necesidad de él para protegerse del frío nocturno (Éx 22, 25-26).

La coacción a que se refiere el v. 41 hace pensar en la extorsión ejercida por las cohortes romanas, que se atribuían el derecho de obligar a un judío a caminar con ellos para servirles de guía o para llevar una carga gratuitamente (cf. Mc 15, 21).

La enumeración concluye con una doble exhortación: no volver la espalda al que requiere un préstamo y dar al que pide. Esta última exhortación es tanto más apremiante si se tiene en cuenta cuán numerosos e insistentes eran los mendigos en Oriente.

Es importante notar que esta renuncia a la acción violenta, a las represalias y a la sanción jurídica no implica quedarse inactivo frente a la injusticia. Habría que pensar, más bien, en el texto de Prov 25, 21-22, citado por Pablo en Rom 12, 20: "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Haciendo esto, amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza. Es decir, al devolverle bien por mal harás que su rostro se ponga rojo de vergüenza y lo moverás al arrepentimiento. De ahí la exhortación que Pablo añade inmediatamente después: No te dejes vencer por el mal, sino vence al mal haciendo el bien (Rom 12, 21).

Cuando se trata de llevar a la práctica las exigencias expresadas en esta antítesis, no se puede ignorar el carácter hiperbólico de muchas expresiones de Jesús (cf. 18, 6-9). Pero al recurrir con tanta frecuencia a la hipérbole, él lanzaba un desafío a la imaginación de sus oyentes. En el tono profético y provocador de tales expresiones radica precisamente la eficacia de sus palabras. Tomado de Comentario Bíblico Internacional (Navarra, 2003), Armando J. Levoratti, pág. 308-9.

Meditemos:

1. ¿Qué me impide hacer lo que Jesús me dice?
2. ¿Respondo, habitualmente, con mal al mal que me hacen?

[Índice](#)

Martes 16 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 8,1-9

Cristo, por ustedes, se hizo pobre

¹Ahora, hermanos, queremos informarles acerca de la gracia que Dios ha concedido a las Iglesias de Macedonia. ²Porque, a pesar de las grandes tribulaciones con que fueron probadas, la abundancia de su gozo y su extrema pobreza han desbordado en tesoros de generosidad. ³Puedo asegurarles que ellos estaban dispuestos a dar según sus posibilidades y más todavía: por propia iniciativa, ⁴ellos nos pidieron, con viva insistencia, que les permitiéramos participar de este servicio en favor de los hermanos de Jerusalén. ⁵Y superando nuestras esperanzas, ellos se entregaron, en primer lugar al Señor, y luego a nosotros, por la voluntad de Dios. ⁶Por eso, hemos rogado a Tito que lleve a feliz término entre ustedes esta obra de generosidad, de la misma manera que la había comenzado. ⁷Y ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en elocuencia, en ciencia, en toda clase de solicitud por los demás, y en el amor que nosotros les hemos comunicado, espero que también se distinguan en generosidad. ⁸Esta no es una orden: solamente quiero que manifiesten la sinceridad de su amor, mediante la solicitud por los demás. ⁹Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Sal 146 (145), 2. 5-6. 7. 8-9a

R. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

²Alabaré al Señor toda mi vida; mientras yo exista, cantaré a mi Dios. **R.**

⁵Feliz el que se apoya en el Dios de Jacob y pone su esperanza en el Señor, su Dios: ⁶él hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. El mantiene su fidelidad para siempre. **R.**

⁷Hace justicia a los oprimidos y da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos. **R.**

⁸Abre los ojos de los ciegos y endereza a los que están encorvados. ⁹El Señor ama a los justos. el Señor protege a los extranjeros. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 5, 43-48

Amen a sus enemigos

⁴³Ustedes han oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y odiarás a tu enemigo. ⁴⁴Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; ⁴⁵así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. ⁴⁶Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? ⁴⁷Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? ⁴⁸Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

Palabra del Señor.

Comentario:

Esta última antítesis es la principal de todas. Ella opone al mandamiento antiguo (que admitía implícitamente el odio al enemigo) la exigencia de amar al enemigo. De este modo, los discípulos de Jesús serán semejantes al Padre celestial, que derrama sus dones sobre buenos y malos, sobre justos e injustos.

En el AT no se encuentra el precepto de odiar al enemigo. Por tanto, este añadido ha sido interpretado como un «comentario limitativo», es decir, que aquí el verbo «odian», como en otros textos de la Biblia, indicaría simplemente la ausencia de amor (cf. Dt 21, 15-16). En tal caso, odiarás a tu enemigo estaría indicando que el precepto de amar al prójimo no se aplica al enemigo.

En la interpretación de Jesús, el mandamiento nuevo del amor al enemigo constituye el criterio fundamental para discernir la voluntad de Dios en la legislación del AT (cf. 5, 17). Este mandamiento no es un precepto más, sino el centro y el vértice de todos los mandamientos, que introduce un cambio cualitativo en la práctica de la justicia tal como la entendían los fariseos.

La perfección de los discípulos debe corresponder a la del Padre celestial, cuya generosidad se extiende indistintamente a buenos y malos (v. 45). Este imperativo está en

consonancia con el anuncio de Jesús sobre el reino de Dios. El reino es la actuación misericordiosa de Dios y un don puramente gratuito, como son gratuitas la luz del sol que brilla cada día y la lluvia que fecunda los campos. Esto no quiere decir que la actuación humana carezca de importancia. El discípulo debe imitar la acción misericordiosa del Creador. Pero esa imitación no es un requisito previo que condiciona la acción divina, sino la respuesta al don recibido. Tomado de Comentario Bíblico Internacional (Navarra, 2003), Armando J. Levoratti, pág. 309.

Meditemos:

1. ¿De qué manera expreso mi amor a las personas?
2. ¿Soy capaz de amar a mis enemigos? ¿En qué se nota?

[Índice](#)

Miércoles 17 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: de la feria.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 9, 6-11

Al que da de buena gana lo ama Dios

⁶Sepan que el que siembra mezquinamente, tendrá una cosecha muy pobre; en cambio, el que siembra con generosidad, cosechará abundantemente. ⁷Que cada uno dé conforme a lo que ha resuelto en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. ⁸Por otra parte, Dios tiene poder para colmarlos de todos sus dones, a fin de que siempre tengan lo que les hace falta, y aún les sobre para hacer toda clase de buenas obras. ⁹Como dice la Escritura: "El justo ha prodigado sus bienes: dio a los pobres y su justicia permanece eternamente". ¹⁰El que da al agricultor la semilla y el pan que lo alimenta, también les dará a ustedes la semilla en abundancia, y hará crecer los frutos de su justicia. ¹¹Así, serán colmados de riquezas y podrán dar con toda generosidad; y esa generosidad, por intermedio nuestro, se transformará en acciones de gracias a Dios.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Sal 112 (111), 1-2.3-4. 9

R. ¡Dichoso quien teme al Señor!

¹¡Aleluya! Feliz el hombre que teme al Señor y se complace en sus mandamientos. ²Su descendencia será fuerte en la tierra: la posteridad de los justos es bendecida. **R.**

³En su casa habrá abundancia y riqueza, su generosidad permanecerá para siempre. ⁴Para los buenos brilla una luz en las tinieblas: es el Bondadoso, el Compasivo y el Justo. **R.**

⁹El da abundantemente a los pobres: su generosidad permanecerá para siempre, y alzará su frente con dignidad. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 6, 1-6. 16-18

Tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará

¹Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. ²Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. ³Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, ⁴para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ⁵Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. ⁶Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ¹⁶Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. ¹⁷Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, ¹⁸para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Palabra del Señor.

Comentario:

"Quiere ahora el Señor desterrar de nosotros la más tiránica de las pasiones: aquella rabia y furor por la vanagloria que suele precisamente atacar a los que obran bien. Nada dijo al principio sobre este punto, pues fuera superfluo, antes de instruirnos sobre nuestros deberes, darnos lecciones sobre cómo habíamos de cumplirlos. Una vez que nos introdujo en la filosofía, entonces, sí, era momento de limpiarla de esta peste que subrepticamente se le infiltra. Porque esta enfermedad no nace así como así, sino después que hemos ya cumplido mucho de lo que se nos ha mandado. Tenía, pues, que plantar primero la virtud y destruir luego aquella pasión que suele corromper su fruto. Y advertid por dónde empieza el Señor: por el ayuno, la oración y la limosna, pues en estas buenas obras es donde señaladamente suele anidar la vanagloria " (San Juan Crisóstomo, Homilía 19, 1, sobre San Mateo).

Meditemos:

1. ¿Qué significan para mí el ayuno, la oración y la limosna?
2. Qué me interesa más: ¿Qué el Padre Dios sepa lo que soy o que los demás me aplaudan?

[Índice](#)

Jueves 18 – Feria – Verde / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 11, 1-11

Yo estoy celoso de ustedes con el celo de Dios

¹¡Ojalá quisieran tolerar un poco de locura de mi parte! De hecho, ya me toleran. ²Yo estoy celoso de ustedes con el celo de Dios, porque los he unido al único Esposo, Cristo, para presentarlos a él como una virgen pura. ³Pero temo que, así como la serpiente, con su astucia, sedujo a Eva, también ustedes se dejen corromper interiormente, apartándose de la sinceridad debida a Cristo. ⁴Si alguien viniera a predicarles otro Jesucristo, diferente del que nosotros hemos predicado, o si recibieran un Espíritu distinto del que han recibido, u otro Evangelio diverso del que han aceptado, ¡ciertamente lo tolerarían! ⁵Yo pienso, sin

embargo, que no soy inferior a esos que se consideran "apóstoles por excelencia". ⁶Porque, aunque no soy más que un profano en cuanto a la elocuencia, no lo soy en cuanto al conocimiento; y esto lo he demostrado en todo y delante de todos. ⁷¿Acaso procedí mal al anunciarles gratuitamente la Buena Noticia de Dios, humillándome a mí mismo para elevarlos a ustedes? ⁸Yo he despojado a otras Iglesias, aceptando su ayuda, para poder servirlos a ustedes. ⁹Y cuando estaba entre ustedes, aunque me encontré necesitado, no fui gravoso para nadie, porque los hermanos que habían venido de Macedonia me proveyeron de lo que necesitaba. Siempre evité serles una carga, y así lo haré siempre. ¹⁰Les aseguro por la verdad de Cristo que reside en mí, que yo no quiero perder este motivo de orgullo en la región de Acaya. ¹¹¿Será acaso porque no los amo? Dios lo sabe.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Sal 111 (110), 1-2.3-4. 7-8

R. ¡Justicia y verdad son las obras de tus manos, Señor!

¹¡Aleluya! Doy gracias al Señor de todo corazón, en la reunión y en la asamblea de los justos. ²Grandes son las obras del Señor: los que las aman desean comprenderlas. **R.**

³Su obra es esplendor y majestad, su justicia permanece para siempre. ⁴El hizo portentos memorables, el Señor es bondadoso y compasivo. **R.**

⁷Las obras de sus manos son verdad y justicia; todos sus preceptos son indefectibles: ⁸están afianzados para siempre [Ain] y establecidos con lealtad y rectitud. **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 6, 7-15

Ustedes oren así

⁷Cuando oren, no hablen mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. ⁸No hagan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. ⁹Ustedes oren de esta manera: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, ¹⁰que venga tu Reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo. ¹¹Danos hoy nuestro pan de cada día. ¹²Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido. ¹³No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal. ¹⁴Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. ¹⁵Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes.

Palabra del Señor.

Comentario:

Basta decir "Padre".

Un hijo tiene "algo" que su padre no puede resistir, sin poder explicar bien por qué. Así es esto de ser padre. A Dios también le pasa. Cristo nos pasó el secreto, al enseñarnos a orar, empezando con esa palabra mágica que lo puede todo, si la decimos con el corazón: "Padre". No importa cuántas palabras digamos. Tampoco si las frases tienen sentido o belleza literaria. Lo que a Él le importa es que somos nosotros, sus hijos, quienes nos dirigimos a Él.

Un "Padrenuestro", rezado como un acto de amor y de entrega, arranca de Dios aquello que más necesitamos. Cada una de sus palabras puede ayudarnos a hacer una nueva

oración, pues contiene las verdades más profundas de nuestra fe. Que Él es nuestro Padre; y de ahí se deriva que nos ama, que nos escucha, que nos cuida, que nos espera en el cielo. Que nuestra vida tiene sentido en buscar su gloria, en instaurar su Reino en el mundo, en cumplir su voluntad. Que nos cuida de los peligros y nos da el alimento y la fuerza espiritual que necesitamos para recorrer el camino hacia ÉL.

Quizás desde muy pequeños venimos repitiendo, con mayor o menor devoción, la gran oración del cristiano. Pero sin duda, cada vez que lo hacemos, Dios “interrumpe todas sus ocupaciones” para escucharnos y atendernos como el mejor de los padres. Tomado de www.catholic.net, autor: Ignacio Sarre, vista el 13-06-09.

Meditemos:

1. ¿Estoy consciente de ser hijo del Padre Dios?
2. ¿Cómo es mi oración con Dios? ¿Me experimento como un hijo con su padre?

[Índice](#)

<p>Viernes 19 – EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS – SOLEMNIDAD – Blanco / Misa: del Propio, Gloria, Credo – Liturgia de las horas: del Propio. Hoy no es día penitencial.</p>
--

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 11, 1b. 3-4. 8c-9

Mi corazón se subleva contra mí y se enciende toda mi ternura

¹Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. ³Y yo había enseñado a caminar a Efraím, lo tomaba por los brazos! Pero ellos no reconocieron que yo los cuidaba. ⁴Yo los atraía con lazos humanos, con ataduras de amor; era para ellos como los que alzan a una criatura contra sus mejillas, me inclinaba hacia él y le daba de comer. ⁸Mi corazón se subleva contra mí y se enciende toda mi ternura: ⁹no daré libre curso al ardor de mi ira, no destruiré otra vez a Efraím. Porque yo soy Dios, no un hombre: soy el Santo en medio de ti, y no vendré con furor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial: Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6 (R.: 3)

R. ¡Sacarán agua con alegría de la fuente de la salvación!

²Este es el Dios de mi salvación: yo tengo confianza y no temo, porque el Señor es mi fuerza y mi protección; él fue mi salvación. ³Ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación. **R.**

⁴Den gracias al Señor, invoquen su Nombre, anuncien entre los pueblos sus proezas, proclamen qué sublime es su Nombre. **R.**

⁵Canten al Señor porque ha hecho algo grandioso: ¡que sea conocido en toda la tierra!
⁶¡Aclama y grita de alegría, habitante de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel! **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 3, 8-12. 14-19

Comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano

⁸Yo, el menor de todos los santos, he recibido la gracia de anunciar a los paganos la insondable riqueza de Cristo, ⁹y poner de manifiesto la dispensación del misterio que estaba oculto desde siempre en Dios, el creador de todas las cosas, ¹⁰para que los Principados y las Potestades celestiales conozcan la infinita variedad de la sabiduría de Dios por medio de la Iglesia. ¹¹Este es el designio que Dios concibió desde toda la eternidad en Cristo Jesús, nuestro Señor, ¹²por quien nos atrevemos a acercarnos a Dios con toda confianza, mediante la fe en él. ¹⁴Por eso doblo mis rodillas delante del Padre, ¹⁵de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra. ¹⁶Que él se digne fortificarlos por medio de su Espíritu, con forme a la riqueza de su gloria, para que crezca en ustedes el hombre interior. ¹⁷Que Cristo habite en sus corazones por la fe, y sean arraigados y edificados en el amor. ¹⁸Así podrán comprender, con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, ¹⁹en una palabra, ustedes podrán conocer el amor de Cristo, que supera todo conocimiento, para ser colmados por la plenitud de Dios.

Aleluya Mateo 11, 29ab

“Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón”

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 19, 31-37

Le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua

³¹Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. ³²Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. ³³Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, ³⁴sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua. ³⁵El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. ³⁶Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: "No le quebrarán ninguno de sus huesos". ³⁷Y otro pasaje de la Escritura, dice: "Verán al que ellos mismos traspasaron".

Palabra del Señor.

Comentario:

El Sagrado Corazón es el nombre utilizado por los católicos para referirse al corazón físico de Jesús de Nazaret, como un símbolo de amor divino. La devoción al Sagrado Corazón al enfocarse en el corazón de Jesús, de forma metafórica se refiere a la vida emocional y moral de Jesús, especialmente a su amor por la humanidad. Esta devoción está íntimamente ligada a la devoción a la Divina Misericordia.

También se refiere al concepto Cristiano del amor y adoración a Jesús. En la mayoría de las imágenes el Corazón de Jesús se visualiza con una corona de espinas y heridas hacia las que Jesús señala. Este corazón herido simboliza el dolor de Cristo cuando la humanidad rechaza el mensaje de salvación para la humanidad que trae la palabra de Dios. Al incluir la corona de espinas, hace alusión a la forma en que Cristo murió, la cual se hace más

evidente al observar las heridas en las manos de Cristo. Por lo tanto esta imagen se refiere a la de Cristo Resucitado.

La devoción al Corazón de Jesús tiene un origen medieval, siendo los escritos de santa Matilde de Hackeborn, santa Gertrudis de Helfta y la beata Ángela de Foligno uno de los testimonios más antiguos. Sin embargo la fuente más importante de la devoción en la forma en que la conocemos ahora, fue Santa Margarita María Alacoque de la Orden de la Visitación de Santa María, a quien Jesús se le apareció. En estas apariciones Jesús le dijo que quienes oraran con devoción al Sagrado Corazón, recibirían algunas gracias divinas. El confesor de Santa Margarita María Alacoque fue San Claudio de la Colombière, quien creyendo en las revelaciones místicas que recibía, propagó la devoción. Los jesuitas propagaron la devoción por el mundo a través de los miembros de la compañía, los libros de los jesuitas Juan Croisset y José de Gallifet fueron fundamentales para esta difusión. A pesar de las controversias y de los opositores, entre ellos los jansenistas. Mas los fieles confiaron en la promesa que Jesús hizo a la Santa: "Mi Corazón reinara a pesar de mis enemigos".

A mediados del Siglo XX, el capuchino Italiano San Padre Pío de Pietrelcina, y el Beato León Dehon promovieron y revivieron el concepto de la oración dirigida al Sagrado Corazón de Jesús. Tomado de www.wikipedia.org, vista el 13-06-09.

Meditemos:

1. ¿Qué significa esta devoción en mi vida?
2. Los sentimientos: ¿Se los entregué a Dios? ¡Mi "corazón" es de Jesús?

[Índice](#)

Sábado 20 – Memoria Obligatoria: El corazón Inmaculado de María – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria. 1^{as} vísperas del 12^o domingo durante el año.

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12, 1-10

Muy a gusto presumo de mis debilidades

¹¿Hay que seguir gloriándose? Aunque no esté bien, pasaré a las visiones y revelaciones del Señor. ²Conozco a un discípulo de Cristo que hace catorce años -no sé si con el cuerpo o fuera de él, ¡Dios lo sabe!- fue arrebatado al tercer cielo. ³Y sé que este hombre -no sé si con el cuerpo o fuera de él, ¡Dios lo sabe!- ⁴fue arrebatado al paraíso, y oyó palabras inefables que el hombre es incapaz de repetir. ⁵De ese hombre podría jactarme, pero en cuanto a mí, sólo me glorío de mis debilidades. ⁶Si quisiera gloriarme, no sería un necio, porque diría la verdad; pero me abstengo de hacerlo, para que nadie se forme de mí una idea superior a lo que ve o me oye decir. ⁷Y para que la grandeza de las revelaciones no me envanezca, tengo una espina clavada en mi carne, un ángel de Satanás que me hiere. ⁸Tres veces pedí al Señor que me librara, ⁹pero él me respondió: "Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad". Más bien, me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo. ¹⁰Por eso, me complazco en mis debilidades, en los oprobios, en las privaciones, en las persecuciones y en las angustias soportadas por amor de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Salmo Responsorial

Salmo responsorial Sal 34 (33), 8-9.10-11. 12-13

R. ¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

⁸El Ángel del Señor acampa en torno de sus fieles, y los libra. ⁹¡Gusten y vean qué bueno es el Señor! ¡Felices los que en él se refugian! **R.**

¹⁰Temán al Señor, todos sus santos, porque nada faltará a los que lo temen. ¹¹Los ricos se empobrecen y sufren hambre, pero los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

¹²Vengan, hijos, escuchen: voy a enseñarles el temor del Señor. ¹³¿Quién es el hombre que ama la vida y desea gozar de días felices? **R.**

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 2, 41-51

Su madre conservaba estas cosas en su corazón

⁴¹Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. ⁴²Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, ⁴³y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. ⁴⁴Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. ⁴⁵Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. ⁴⁶Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. ⁴⁷Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. ⁴⁸Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados". ⁴⁹Jesús les respondió: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?". ⁵⁰Ellos no entendieron lo que les decía. ⁵¹El regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón.

Palabra del Señor.

Comentario:

La historia de la devoción del Inmaculado Corazón se inicia en el siglo XVII, como consecuencia del movimiento espiritual que procedía de San Juan Eudes.

Más adelante, en diciembre del año 1925 la Virgen Santísima se le apareció a Lucía Martos, vidente de Fátima, y le prometió asistir a la hora de la muerte, con las gracias necesarias para la salvación, a todos aquellos que en los primeros sábados de cinco meses consecutivos, se confesasen, recibieran la Sagrada Comunión, rezasen una tercera parte del Rosario, con la intención de darle reparación.

En la tercera aparición de Fátima, Nuestra Madre le dijo a Lucía: "Nuestro Señor quiere que se establezca en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado. Si se hace lo que te digo se salvarán muchas almas y habrá paz; terminará la guerra.... Quiero que se consagre el mundo a mi Corazón Inmaculado y que en reparación se comulgue el primer sábado de

cada mes.... Si se cumplen mis peticiones, Rusia se convertirá y habrá paz.... Al final triunfará mi Corazón Inmaculado y la humanidad disfrutará de una era de paz."

En un diálogo entre Lucía y Jacinta, ella, de diez años, dijo a Lucía: "A mí me queda poco tiempo para ir al Cielo, pero tú te vas a quedar aquí abajo para dar a conocer al mundo que nuestro Señor desea que se establezca en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado de María".

"Diles a todos que pidan esta gracia por medio de ella y que el Corazón de Jesús desea ser venerado juntamente con el Corazón de su Madre. Insísteles en que pidan la paz por medio del Inmaculado Corazón de María, pues el Señor ha puesto en sus manos la paz del mundo."

El Papa Pío XII, el 31 de Octubre de 1942, al clausurarse la solemne celebración en honor de las Apariciones de Fátima, conforme al mensaje de éstas, consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María.

Asimismo, el 4 de mayo de 1944 el Santo Padre instituyó la fiesta del Inmaculado Corazón de María, que comenzó a celebrarse el 22 de Agosto. Ahora tiene lugar el Sábado siguiente al Segundo Domingo de Pentecostés..

Meditemos:

1. ¿Qué guardamos en nuestro corazón?
2. ¿Qué relación tengo con la Madre de Jesús? ¿Qué significa para mí?

[Índice](#)
